

COORDENADAS

Optimismo sobregirado

ENRIQUE QUINTANA



Las cosas no van tan mal como en los primeros meses del año, pero a veces pareciera que estuviéramos en auge.

Si alguien hubiera entrado al **mercado bursátil mexicano** hace cinco meses habría **ganado 65 por ciento**.

En contraste, si alguien hubiera **comprado dólares** en la misma fecha y los hubiera vendido ayer, habría **tenido una pérdida de 15 por ciento**.

Es decir, la ganancia en dólares en el mercado casi llega al **94 por ciento**. Es una de las más altas del mundo.

En el mundo financiero, el optimismo está desatado.

En la semana pasada, el hecho de que la calificadora Moody's hubiera dicho que, por lo pronto, no bajará la calificación de la deuda pública mexicana generó una reacción como si hubiera subido la calificación de México.

Este comportamiento no es nada inusual en los mercados financieros, que se caracterizan **por generar "efectos de estampida"** en sentido positivo o negativo.

Desde hace muchas décadas, el economista inglés John Maynard Keynes, describía cómo los "espíritus animales" determinaban el comportamiento de la inversión. En el caso específico del mercado financiero, lo más relevante para determinar decisiones de compra o venta en el corto plazo no son los datos reales, sino las percepciones dominantes.

Como quien dice, para los mercados financieros es menos importante la realidad que **la forma en que es percibida**.

Y aunque en todo el mundo hay optimismo, las ganancias no son iguales. El **Dow Jones** creció en **41.4 por ciento** en cinco meses, menos de la mitad del crecimiento de la bolsa en México. Incluso, el **Global Dow**, que refleja en buena medida el comportamiento mundial, creció **56 por ciento**, casi 40 puntos por debajo del crecimiento en México.

Le hemos reseñado en este espacio los signos positivos que van surgiendo en la economía, tanto en EU como en México. Sin embargo, en ninguno de los casos han sido espectaculares.

Para este tercer trimestre, la expectativa de los analistas económicos consultados mensualmente por el WSJ indica un crecimiento de 0.9 por ciento y de 2 por

ciento para el cuarto trimestre.

Para México, es probable que incluso las cifras reales estén por debajo de estos registros en el segundo semestre por el hecho de que estamos conectados a la industria de EU, a la que le va a ir peor que al conjunto de la economía.

Hay otro indicador local que hay que ver con reservas. Se trata del **comportamiento del empleo**. De acuerdo con datos oficiales, en los **últimos dos meses** se han creado en términos netos **19 mil 366 empleos**, según registros del IMSS.

Pese a ese comportamiento, hay consenso entre expertos y empresarios de que no es todavía el signo del cambio de tendencia en materia de empleo.

Pareciera que más bien están funcionando las medidas oficiales para contener



la caída del empleo temporal y hay un crecimiento de 42 mil eventuales en los últimos dos meses. Pero no es seguro que este crecimiento se mantenga el resto del año.

La rigidez laboral en México evitará que la caída del empleo sea tan pronunciada como la de la economía, que será de 7 a 8 por ciento. Pero al final del año caerá alrededor de 4 por ciento.

Bajo esta premisa, antes de que concluya el 2009 **habrán de perderse alrededor de 300 mil empleos más.**

Finalmente, aunque el índice de confianza de los analistas del sector privado creció 8 puntos en julio, al pasar de 76 a 84, no hay que perder de vista que cuando se les pregunta si la actual coyuntura es favorable para la inversión sólo 16 por ciento responde que sí, mientras que 52 por ciento sigue pensando que no.

No estamos tan mal como hace cuatro o cinco meses, pero estamos lejos de estar bien, y los mercados parecen celebrar como si estuviéramos en auge.

enrique.quintana@reforma.com

El disparo de la bolsa

